

¿Me quiere o no me quiere?



Cuántas veces nos habremos preguntado... ¿me quiere? ¿no me quiere?

Y en el afán de saber y confirmar si me quiere, a veces podemos llegar a hacer locuras. Desde consultar a una pitonisa que te eche las cartas, a dejar la respuesta en manos de una simple margarita, que dependiendo del número de hojas te dará la solución.

¿Qué tal si en vez de dejarlo al azar de una flor, lo pensamos un poco más?

Veamos. A mí se me ocurre, por ejemplo...

Tu chico no te quiere...

- Si hace comentarios sobre la gente con la que tienes que salir, te dice que no le gustan tus amigas e intenta que no salgas con ellas... Lo que hace no es amor. Lo que hace es **controlarte**.
- Si siempre te dice que te quedes con él y dejas tu vida propia olvidada. Terminas por dejar de salir con tus amigas, no te relacionas con nadie más que él, todo lo que haces lo haces junto a él... No lo hace porque te quiere. Lo que ha conseguido es "engañarte" para que te quedes **aislada**. Piensa si lo que quieres es vivir siempre siendo un 2x1, un *pack* de dos que viven aislados, o, si además de tener pareja te viene bien tener más amistades con las que salir o en quienes contar cuando tengas un problema.
- Si siempre va a buscarte a la salida de clase, o se presenta siempre "de casualidad" por los sitios donde sabe que estás cuando no estás con él, o se pasa el día llamándote, buscándote... No es que te quiera y no pueda vivir sin ti. Lo que hace es **acosarte**, y no lo hace por amor, sino porque siente que eres su posesión.
- Si te hace comentarios tipo "*¿esa falda no es muy corta?*" o "*llevas demasiado escote*", se mete con tu maquillaje, con tu pelo... o le gusta que vayas bien provocativa y sexy sólo cuando estás con él, pero cuando sales sin él preferiría verte con un chándal. Piensa bien si esos comentarios los hace

porque te quiere ver guapa... o lo que está haciendo es **controlando** tu forma de vestir, decirte cómo tienes que salir, es decir, dominándote para confirmar que "*eres sólo suya*". Piensa si merece la pena ser "el trofeo" o el objeto de alguien.

- Si te compara con otras chicas que "están más buenas que tú", se mete con lo que tú eres, te insulta, te humilla delante de los demás diciendo cosas malas de tí con el "*mira esta lo que me dijo el otro día*", te engaña con otras... Definitivamente no te quiere ni te respeta. **Te insulta, te descalifica y te humilla. Eso... es amor?**

Tu chico probablemente te quiere...

- Si respeta lo que eres, como piensas y cómo te comportas, aunque en algunas cosas no estéis de acuerdo y os peleéis, porque se pueden tener opiniones diferentes... Pero **admitiendo que él tenga una opinión y tú puedas tener otra.**
- **Si te reconoce** lo que vales, te muestra cariño, te dice lo que le gusta de ti alguna vez y habla bien de ti a los y las demás.
- Si entiende y te anima a que tengas una vida propia, a que tengas aficiones propias, amistades con las que salgas de vez en cuando sin él... **Si te deja un "espacio propio"** sin agobios donde de vez en cuando puedas ser tú misma, con las cosas que a ti te gustan, y que no se enfade por ello. Porque no nos va a gustar siempre todo lo que le gusta a nuestra pareja, pero tienes derecho a poder seguir haciendo esas cosas de vez en cuando por tu cuenta, *¡que hay tiempo para todo!*
- **Si le gustas tal y como eres**, le parece bien cómo vistas. y **no intenta cambiarte.** Porque no tienes que ser una *muñequita* a su gusto. Cada una de nosotras tenemos nuestro estilo, nuestros detalles... ¡nuestros cuerpos son diferentes! Algunas bajitas, otras altas, de piernas gorditas, o esmirriadas, con las rodillas feas, o de pies grandes... No podemos amoldarnos a un modelo "Barbie" único. Si a él le gustan esos hoyuelos que te salen en la cara cuando sonríes, o ese lunar que a ti precisamente te parece horrible, o le encanta tu pelo, o tus ojos... Ese chico te quiere y te mira con amor, no como un objeto.
- **Si te dice que te quiere... pero además te lo demuestra.** Porque las palabras sin más no sirven de nada. No vale decir te quiero si sólo es una fachada. Si él está ahí en los malos momentos, si intenta arreglar las cosas cuando os habéis enfadado, si cuando le necesitas te contesta, si tiene confianza para hablar contigo de las cosas buenas y de las malas, si pasáis buenos momentos cuando estáis juntos, es capaz de disfrutar contigo y tú disfrutas con él... Ese chico te quiere, y además, ¡te lo mereces!!

Así que...

estas son algunas opciones que a mí se me han ocurrido, pero no son ley, **seguro que a ti se te ocurren muchas más**. Piensa qué cosas crees que necesitas en tu relación, qué cosas te hacen feliz, qué cosas quieres dar tú también en tu relación sin salir perdiendo, quién da más de los dos, si es que alguno da más... Y si sigues teniendo la duda de si te quiere o no, *pregúntale a tu interior... a ver cómo se siente*.



¿Qué prefieres? ¿Consultárselo a una margarita o pensarlo por ti misma?

Objetivos:

- Prevenir la violencia contra las mujeres desde las edades escolares.
- Sensibilizar a la comunidad educativa acerca de las causas y las consecuencias de la violencia ejercida hacia las mujeres.

Desarrollo:

Sesión 1: presentación en ppt y explicación de la actividad.

Sesión 2:

Dividir la clase en pequeños grupos, de 4 ó 5 alumnos y alumnas.

En cada grupo elaborarán los 8 pétalos de una margarita. Cuatro de ellos con las frases *Me quiere* y una razón de por qué es así y los restantes siguiendo el mismo proceso, pero en este caso por qué no me quiere. En el centro de la flor, lo que sería el polen, pueden escribir 25 de Noviembre, Día Internacional contra la violencia de género o simplemente dejarlo en su color, ya sea amarillo, rojo, o violeta.

Se os facilitará la plantilla de pétalo, de las hojas y también de la zona central. Además de un palito donde harán la composición de la margarita. Quedando como en la imagen. Una vez hechas, y para el día 23 de noviembre las expondremos en maceteros en la entrada del centro.



Estas imágenes os pueden ayudar a visualizar el concepto y producto final.

